

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# **Turismo con Base Local: Análisis Comparativos de Experiencias de Turismo Comunitario en Brasil y Chile.**

Carlos Alberto Cioce Sampaio, Edgardo Oyarzún Méndez y Christian Henríquez.

Cita:

Carlos Alberto Cioce Sampaio, Edgardo Oyarzún Méndez y Christian Henríquez (2007). *Turismo con Base Local: Análisis Comparativos de Experiencias de Turismo Comunitario en Brasil y Chile*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/174>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/Bnf>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Turismo con Base Local: Análisis Comparativos de Experiencias de Turismo Comunitario en Brasil y Chile*

Carlos Alberto Cioce Sampaio\*, Edgardo Oyarzún Méndez\*\*  
y Christian Henríquez\*\*\*

## *Resumen*

El objetivo de este trabajo es analizar experiencias de desarrollo local sustentadas en el turismo. La metodología se basó en la investigación exploratoria de la experiencia brasileña; AGRECO/Asociación de Acogida en la Colonia (con sede en *Santa Rosa de Lima - SC*) y en Chile, de la Red de Agroturismo de Chiloé (región de Los Lagos). El análisis comparativo de estas experiencias facilitaron la aproximación para pensar la socioeconomía y su práctica a partir de una nueva propuesta para planificar y gestionar el turismo en áreas económicamente deprimidas: El turismo con base comunitaria. En este contexto, fue verificado, que la autogestión corporifica procesos de toma de decisión que buscan sobrepasar la mera participación individualista y sin compromiso. El principio de la auto-gestión desvela la posibilidad de introducir modificaciones estructurales en los sistemas de gestión empresarial, estimulando la descentralización de poder y el sentido de responsabilidad compartida, ampliando las oportunidades de logros y buen posicionamiento en el mercado, valorando la capacitación continua de los emprendedores y, finalmente, expandiendo los espacios de inclusión social, ejercicio de la ciudadanía y genera alternativas económicas más solidarias. Ambas iniciativas generaron impactos en los grupos de emprendedores directamente participantes del proyecto; en la comunidad local más inmediata, y en la actividad turística de la localidad en su conjunto.

**Palabras Claves:** Desarrollo local; Acuerdo Productivo Local; Redes; Socioeconomía Turismo con Base Local.

## *1. Introducción*

En las Conferencias de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano realizada en Estocolmo, 1972, y sobre Medio Ambiente y Desarrollo (RÍO+10), realizada en Joanesburgo, 2002, quedó de manifiesto que la posición desarrollista basada en la racionalidad utilitarista económica no posibilita la solución de problemas fundamentales de la mayoría de la humanidad (países llamados menos desarrollados, en su mayoría países con bajo/medio índice de desarrollo humano - IDH), satisfaciendo sólo una pequeña minoría (países llamados más desarrollados, generalmente países con elevado IDH).

Las propuestas de una nueva racionalidad que responda a la mayoría de los problemas societarios deben ponderar el utilitarismo económico vigente dentro de parámetros aceptables y restringidos del sistema de mercado (tratar productos sólo como mercancías), y que paralelamente pueda posibilitar el surgimiento de un sistema regulador socio-económico ambiental concebido bajo un enfoque a escala humana-solidaria (MAX-NEEF, 1986; 1993). Estas propuestas pueden emerger de organizaciones privadas (empresas), públicas (ayuntamientos) o del tercer sector (Ongs). Se cree que la racionalidad solidaria surja de la insatisfacción moral (vacío institucional) provocada por los intereses individuales basados meramente en el cálculo

---

\* Profesor de los Programas de Post-Graduación en Administración y Desarrollo Regional / Universidad Regional de Blumenau (FURB). Investigador del Núcleo de Medio Ambiente y Desarrollo (NMD) de Programa de Post-Graduación en Sociología Política de Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC). Becado de la Coordinación de Calificación de Personal de Nivel Superior del Gobierno Brasileño.

\*\* Profesor del Instituto de Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Austral de Chile.

\*\*\* Administrador de Empresas Turísticas de la Universidad Austral de Chile, alumno de postgrado de la Universidad Regional de Blumenau.

entre medios y fines utilitaristas (SEN, 2000). Es difícil de imaginar que un propietario de hotel se quede impávido al descargar el alcantarillado sanitario de su empresa en el mar.

En este contexto, surge a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (RÍO 92) un compromiso internacional gubernamental y no-gubernamental, llamada Agenda 21, que asumió el desafío de incorporar en los países participantes, en sus políticas públicas, principios que, desde ya, los colocaban en el camino de otro desarrollo, llamado ecodesarrollo o desarrollo sustentable. La Agenda 21 supone la toma de conciencia por todos los individuos sobre los papeles ambiental, económico, social y político que desempeñan en su comunidad y exige, por lo tanto, la integración de toda la comunidad en el proceso de construcción del futuro. Si la comunidad comparte con el gobierno las responsabilidades por las decisiones, se cree que se generará una mayor sinergia en torno al proyecto de ecodesarrollo, aumentando sus oportunidades de implementación (AGENDA 21, 2000). Sin embargo, después de Río-92, para el caso brasileño, menos de diez municipios (de un total de más de cinco mil municipios) iniciaron la elaboración de sus Agendas 21. En el caso de Chile, el proceso también ha sido lento, y aún están en proceso de consolidarse algunas iniciativas, por tanto, para ambos casos se concuerda que fue poco lo hecho en más de diez años. Cuando se trata de su implementación en municipios que tienen potencial para se transformaron en destinos turísticos (o micro-destinaciones), los ejemplos son escasos. Una hipótesis que se puede plantear es que esos resultados tan escasos sencillos sean producto de la incompatibilidad entre el tipo de actividad económica turística vigente y el enfoque del ecodesarrollo.

El concepto de turismo de la OMT (2004) se centra en quien se desplaza, y no considera a quien recibe. En este sentido, se deduce que las comunidades receptoras (y sus recursos naturales) tendrían que estar a la disposición de personas que se desplazan a sus territorios.

No es por casualidad que, actualmente, la actividad turística predominante en zonas costeras, denominada turismo de sol-y-playa, ocasiona, en muchos casos, impactos dañinos al medio ambiente (comunidades receptoras y sus recursos naturales), ya que tanto, su planificación y como su gestión están aprisionados por la óptica economicista. A manera de ejemplo, basta recorrer playas brasileñas con alta densidad de flujo tu-

rístico los meses de verano, como son algunas localizadas en los municipios de Balneário Camboriú (SC), Guarujá (SP) y Cabo Frio (RJ), y verificar la existencia de importantes externalidades negativas. Inclusive, el llamado turismo de lujo provoca también impactos, muchas veces, invisibles a ojo desnudo, como la banalización o la artificialidad de la cultura de las comunidades locales.

En este contexto, se hace imperativo comprender el fenómeno turístico de una perspectiva no sólo economicista, si no también de manera compleja-sistemática o, mejor dicho, ecodesarrollista. En otras palabras, se hace imperativo tener en cuenta el carácter interdependiente de las dimensiones psicossociológica, socioeconómica, sociocultural, sociopolítica y ambiental de los sistemas sociales, lo que implica que se hacen más complejos los diagnósticos y la búsqueda de estrategias capaces de favorecer la integración de las comunidades receptoras, sobre todo de la población autóctona, con el trade de las destinaciones turísticas, y de esa forma disminuir el vacío existente entre estos dos elementos – muchas veces considerados de manera equivocada como antagónicos (SAMPAIO, 2004). En la mayoría de los casos, lo que se observa es la existencia de localidades o micro-regiones dotadas de un expresivo potencial turístico que permanece desconocido, poco aprovechado o simplemente desperdiciado, en función de deficiencias en la dinámica de funcionamiento de los sistemas de gestión definidos para el uso de los recursos patrimoniales (POLETTE, 2000). Si aún hubiera más equívocos que éxitos, las experiencias incipientes que vienen privilegiando una activa participación de las poblaciones autóctonas, a través de un turismo de base comunitaria o turismo comunitario (CORIOLANO, LIMA, 2003; SAMPAIO et al, 2004), pueden contener elementos que ejemplifican mejor lo que se está denominando, socioeconomía (SAMPAIO, 2005). Aún, en un periodo, como el actual, en que se presentan cambios paradigmáticos, y por mucho criterio que se utilice en los análisis de nuevas experiencias, se está corriendo el riesgo de inhibir elementos que puedan aportar nuevos conceptos para un enfoque que aún están en construcción.

En la tentativa de superar el eje de la planificación turística bajo la óptica de la administración, se entra en la óptica de las llamadas ciencias ambientales, teniendo como objetivo principal diseñar una propuesta que conceptualmente se puede catalogar bajo la denominación turismo de base comunitaria y que, se puede operacionalizar en procesos de planificación y gestión

que están en curso tanto en Brasil como en Chile, convergentes con el enfoque de la agenda 21 local. No se tiene la pretensión de agotar el asunto, porque las perspectivas de análisis son muchas. Sin embargo, los autores están convencidos de que este trabajo es un paso importante para entender con más precisión teórica la llamada socioeconomía aplicada al turismo y que se materializa en la práctica bajo la denominación turismo de base comunitaria.

## 2. Metodología

Se partió de la hipótesis que hay necesidad epistemológica de incorporar en el debate sobre planificación y gestión local tipos de racionalidad que no sólo utilizan la racionalidad utilitarista individualista que, es una de las causantes del distanciamiento que se produce entre la actividad turística y las comunidades receptoras, sobre todo en las poblaciones tradicionales, las que no siempre perciben los beneficios que el turismo genera. Se cree que existen tipos de racionalidad más solidarias, que se manifiestan en experiencias que usan tecnologías sociales que se derivan de las propuestas de los Fóruns de Agenda 21 Local.

El trabajo se inició con una investigación bibliográfica, basándose en las palabras claves: economía social (socioeconomía); planificación y gestión participativa; racionalidad solidaria; empoderamiento; endógeno; acuerdos productivos locales; turismo cultural; turismo rural; y ecoturismo. En una segunda fase, se realizó una investigación exploratoria sobre experiencias brasileñas y chilenas que están en curso de planificación y gestión local que pueden ser consideradas como ejemplos de turismo de base comunitaria, tales como las brasileñas: Prainha del Canto Verde (Beberibe-CE), Asociación de Acogida en la Colonia (con sede en Santa Rosa de Lima-SC), Forum de la Laguna de Ibiraquera (Garopaba e Imbituba-SC), Proyecto Sana Sustentable (Macaé-RJ), Ecoturismo en la región de Bonito (Bonito-MS) y Red Pipa Sabe (Tibau do Sul-RN); y las chilenas: Red de Agroturismo de Chiloé (Región de Los Lagos), Red de Agroturismo Cholchol (Región de La Araucanía) y Red de Turismo Rural de Corral (Región de Los Lagos).

A título de ilustración y por limitación de espacio, se describieron y se compararon sintéticamente sólo las experiencias brasileña Asociación de Acogida en la Colonia (con sede en Santa Rosa de Lima-SC) y chilena Red de Agroturismo de Chiloé, utilizando las siguientes variables: génesis, actores, articulación territorial, infraestructura, mercado consumidor y comercialización,

y impactos culturales, ambientales, sociales y económicos. De hecho, las experiencias han sido apuntadas en la literatura científica especializada como ejemplos que contienen estrategias efectivas que promueven el desarrollo sustentable, es decir: que se aproximan del enfoque de la Agenda 21.

Los datos utilizados fueron oriundos de visitas técnicas y de datos secundarios levantados por proyectos de centros de investigación brasileños y chilenos.

## 3. Socioeconomía y turismo comunitario

Se partió de un referencial teórico denominado, en su conjunto socioeconomía. La socioeconomía deriva del cruce de las llamadas ciencias económicas y administrativas con las emergentes ciencias ambientales. Las ciencias ambientales son más que un nuevo campo del conocimiento perfectamente delimitado; ella es una utopía en construcción que intenta comprender mejor la relación entre sociedad y naturaleza (ABRAMOVAY, 2002). Utopía no es algo que opone o niega la realidad. Ella pertenece a la realidad, a medida que expresa las potencialidades de la realidad aún no concretizada (BOFF, 2003). La socioeconomía intenta crear alternativas la hegemonía de la racionalidad utilitarista económica, pregonada por la dinámica capitalista y la sociedad de mercado (SACHS, 2003; 2004).

Desde esta perspectiva, se redefine al turismo como la relación entre el desplazamiento y la permanencia humana basada en la dimensión histórica, económico-administrativa, filosófico-socio-política y ambiental. Desplazamiento humano es la migración de personas entre espacios locales<sup>1</sup> y permanencia humana es la fijación de personas en los espacios locales. El espacio no es completamente aislado e independiente del tiempo, pero ellos se combinan para formar un elemento espacio-tiempo, es decir, el espacio interacciona con el tiempo, uno modificando el otro (SAMPAIO, 1996). Cuando se está en el municipio de residencia (permanencia), la noción de tiempo y de espacio es percibida diferentemente cuando nos desplazamos ha otro municipio para pasar las vacaciones (SAMPAIO, 2005). Existe una relación dialéctica a veces simétrica en otras asimétrica entre desplazamiento y permanencia humana, provocada por la dinámica societaria, que algunas teorías identifican como la domesticidad económica y de los ciclos civilizatorios.

Las primeras relaciones sociales humanas se dieron en el ámbito de lo que se denominó domesticidad y

que no, necesariamente, se basó en un éthos utilitarista. Ella no tenía nada en común la motivación de la ganancia (cálculo individualista), ni con la institución del mercado. Su patrón era con el grupo cerrado (POLANY, 2000, p.73), o sea, con la comunidad doméstica. Esa comunidad primitiva tenía como característica de producción y de distribución el principio de la domesticidad, es decir, para uso propio (POLANY, 2000; WEBER, 1999). La teoría de la domesticidad económica, como también la teoría de los ciclos civilizatorios<sup>2</sup>, apuntan que la dinámica societaria incuba nuevas maneras de actuar de las personas al mismo tiempo en que, en su ámbito, desaparecen formas de actuación tradicionales. Ese fenómeno debe ser estudiado para poder planear la demanda y la oferta de bienes y servicios de ese flujo de modelos de desarrollo humano. Surgen en el vacío del actuar utilitarista económico, productor de desigualdades sociales, tentativas de redimensionar la racionalidad microeconómica dominante, en el sentido de internacionalizar efectivamente la problemática que va además de la economía, incorporando también costes socio-ambientales del proceso de desarrollo (SACHS, 1986; VIEIRA, 1992; SAMPAIO, 2000).

La socioeconomía presupone que los procesos de planificación local y de su gestión puedan ser convergentes con el enfoque de la agenda 21 local. Es decir, las tecnologías sociales deben basarse en criterios de participación y de involucramiento de la sociedad civil, que superen el eje del Estado socialista centralizador, del Estado (mínimo) neo-liberal o, aún, de la tradición del Estado latinoamericano, como generador de satisfacciones exógenas de la sociedad civil (MAX-NEEF, 1993), para implementar un nuevo estilo de desarrollo que esté impregnado de otra economía, de otra administración y, porqué no, de otro turismo (HAULOT, 1991; DUMAZEDIER, 1999; ILLICH, 1976).

Lo que se pretende es transformar la sociedad civil en una tercera esfera de poder que, conjuntamente con la primera, el Estado, y la segunda esfera, el mercado, puedan promover la construcción de un nuevo paradigma desarrollista, basado en el protagonismo de las poblaciones tradicionales en la definición de sus modos de vida. En este contexto, para pensar la socioeconomía y su práctica bajo la denominación de turismo de base comunitaria podrían sintetizarse algunos principios: valorización y preservación de tradiciones y relaciones sociales más solidarias, generación de trabajo y renta bajo la perspectiva de modos de producción más de asociatividad, revigorizar los significados de

virtud humana y del propio Estado distanciados del racionalismo utilitarista y, por último, la utilización apropiada de los recursos naturales y de las capacidades humanas locales (SAMPAIO, 2005).

El turismo de base comunitaria es un divisor de aguas (ARAUJO, SAMPAIO, 2004). Se basa en la relación dialéctica entre turista y comunidad receptora (y no en sobreponer de a la comunidad al turista); ambos son considerados agentes de acción socio-económico ambiental; vinculándose en el marco de un nuevo tipo de desarrollo – regulando patrones de consumo y estilos de vida – y de un conjunto de funciones productivas y socio-ecológicas - regulando la oferta de bienes y servicios y sus impactos ambientales (SACHS, 1986; MASI, 2000; GADGIL, 2000). Sin embargo, los gobernantes y emprendedores locales, de manera general, encaran el concepto de turismo de base comunitaria de forma vulgar, como lo hacen con las modalidades turismo cultural, ecoturismo y agroturismo (SCHAERER, DIRVEN, 2001; OYARZÚN, CARCAMO, 2001).

El turismo comunitario no se limita sólo a la observación o ha la convivencia con las poblaciones autóctonas, consiste en la implicación (en el sentido de aprendizaje) con los propios proyectos comunitarios. El turismo comunitario se fundamenta en experimentar una alternativa al modo de vida consumista. Es potencialmente un nuevo modelo de planificación o de desarrollo turístico de base comunitaria, en la cual la población autóctona es la principal protagonista, creando atractivos y servicios turísticos que le son propios; alejándose de la farsa decorativa para parecer una ciudad ideal de vida aldeana, es decir, donde las personas viven y los turistas visitan. Se debe entender que el turismo de base comunitaria ya no es un nuevo modo de hacer negocio, sino que un nuevo modo de aprender a vivir (MAX-NEEF, 1997; GRÜNEWALD, 2003).

#### ***4. Procesos de planificación y de gestión convergentes con el enfoque de la Agenda 21 local***

Se plantea, así, la necesidad de crear nuevas formas de concebir y practicar la política, como los fóruns de agenda 21 local<sup>3</sup>, estructurados a partir de la participación directa, estimulan el protagonismo real de las personas y la búsqueda de soluciones creativas endógenas, distantes de los mecanismos burocráticos y paternalistas que refuerzan la verticalidad y la concentración del poder (MAX-NEEF, 1993).

Estas nuevas tecnologías societarias no descartan el actuar económico, pero lo ponderan dentro de límites. Para implementar estas estrategias de desarrollo vienen utilizándose metodologías de procesos participativos de toma de decisiones organizacionales que visualizan otras tipologías de racionalidad, sin embargo no exentas de contradicción, tales como: Agenda 21 (anteriormente citada), en Brasil el extinto Programa Nacional de Municipalización de Turismo (PNMT), Planificación Estratégica Participativo (PEP) y Gestión Organizacional Estratégica para el Desarrollo Sustentable (SiGOS) y, por último, la Asociatividad y sus derivaciones en iniciativas socio-empresariales. En Chile, con el advenimiento de la democracia, a inicios de los años 90 se fomenta el trabajo asociativo, particularmente focalizándose esta preocupación en los sectores más vulnerables a los embates de la economía de libre mercado: familias campesinas, residentes urbanos de bajos ingreso y con escasa capacitación (principalmente jóvenes y mujeres) y micro, pequeñas y medianas empresas. Instituciones públicas como CORFO, Sercotec, INDAP, Prodemu, Fosis, etc. y los propios municipios, diseñan e implementan una amplia gama de programas, sin embargo hasta el día de hoy aún se manifiesta un grado de descoordinación importante entre las instituciones, que muchas veces intervienen en un mismo territorio.

Aunque no se pueden negar los esfuerzos realizados para hacer realidad los principios del ecodesarrollo, sobre todo a través de experiencias de creaciones de Agenda 21 local, del y de distintos programas, tanto en Brasil como en Chile, parece haber consenso entre los investigadores de que se trata de algo aún incipiente. A partir de la asociatividad, nuevas formas de actuar pueden también ser comprendidas en el ámbito del emprendimiento con responsabilidad social, tales como: la economía de comunión, la economía solidaria (descalza), comercio justo y libres iniciativas empresariales que pueden ser entendidas como de gestión organizacional sustentable<sup>4</sup>.

El Proyecto Economía de Comunión (EdC) predica hacer de la actividad económica, sobre todo en la empresa, un lugar de encuentro en el sentido más profundo del término, un lugar de comunión entre quien tiene bienes y oportunidades económicas y quienes no los tienen (SAMPAIO, FERNANDES, MANTOVANELI JR, 2003). La economía de comunión debe canalizar capacidades y recursos para producir riqueza a favor de los que se encuentran en dificultades. Parte de esos logros sería usada para fortalecer a la empresa; parte,

para ayudar personas necesitadas (conectadas a un movimiento religioso), dándoles la posibilidad de vivir de modo más digno, a la espera de un trabajo, u ofreciéndoles un empleo en esas empresas de EdC; y la última parte, para desarrollar estructuras visando a la formación de hombres y mujeres que motivan la vida por la cultura del dar (LUBICH, 2002). Dallabrida apunta que la EdC, con poco más de una década, comenzó hace poco a producir resultados teórico-empíricos; y que estos vienen siendo analizados, sobre todo por participantes del movimiento de los Focolares, a lo cual la EdC está vinculada, lo que puede revelar una cierta tendenciosidad en los análisis e interpretaciones, aún sin intencionalidad (2005).

La Economía Solidaria (ES) o Descalza es una categoría de economía que se funda en la crisis del capital y del Estado y es expresión de una de las respuestas de los trabajadores que incorporan sus críticas históricas al capital y constituyen una forma de organización no capitalista. ES predica principios democráticos, o sea, auto-gestionados. La auto-gestión es una modalidad de proceso de toma de decisión organizacional que supera la participación sin compromiso, caracterizada por la discusión privada de los objetivos organizacionales en detrimento de la socialización. La economía solidaria pregona que puede existir solidaridad en la economía, sobre todo cuando se garantizan derechos iguales entre aquellos que se asocian para financiar, producir, comerciar o consumir mercancías. Sin embargo, existen dificultades de insertar la lógica de la asociatividad en la economía de mercado; cuando se consigue, se corre aún el riesgo de desvirtuar los principios de asociatividad (MAX-NEEF, 1986; SINGER, 2002; SAMPAIO, FERNANDES, MANTOVANELI JR., 2003). Comercio Justo (*Fair Trade*) surge para asegurar una nueva relación, libre, directa y honesta entre tres nuevos sujetos económicos: productores en vías de empobrecimiento, generalmente excluidos o con desventajas en el comercio hecho en el ámbito de la economía de mercado; consumidores solidarios que están dispuestos a pagar un sobreprecio; y los intermediarios sin ánimo de lucro. En esta relación existe la perspectiva de contratos de largo plazo, basados en el respeto mutuo, de modo que permita al productor y su familia vivir más dignamente. La incorporación de buenas prácticas socioeconómicas y socioambientales por los pequeños productores es premiada con un precio justo, materializado en el principio de sobreprecio, es decir, cuando el consumidor está dispuesto a pagar de más por un producto originado de prácticas con responsabi-

lidad socioambiental. Recoge también concienciar los consumidores sobre el poder de negociación que tienen a lo que compren productos favoreciendo cambios más justos (PLATAFORMA KOMYUNITI, 2005; ESPANICA, 2005). El Comercio Justo puede ser considerado como un movimiento dentro de ES o economía descalza, sin embargo, por la creatividad de su propuesta merece atención especial. Aún con tal creatividad, la cadena solidaria puede ser rota en la medida que el consumidor desconfía de prácticas provenientes a veces del productor y en otras del intermediario que puedan inducir a un desvío moral de la propuesta original del Comercio Justo. Lo que no sería difícil de imaginar cuando se publicita el sobreprecio; o, aún, cuando consumidores confunden la propuesta de Comercio Justo con alguna propuesta de sello de garantía o certificación de empresas del sector productivo lucrativo que aunque teniendo buenas prácticas, están distantes de que cuestionen sobre las desigualdades socio-productivas existentes en la economía de mercado.

Existen también iniciativas empresariales libres que sorprenden tanto por la forma innovadora de gestionar la empresa, con prácticas participativas, descentralizadoras y humanistas, con resultados positivos: Rentabilidad para la empresa, buen posicionamiento en el mercado; para las personas que en ella trabajan, remuneraciones sobre la media del mercado, valorización del trabajo y un conjunto de otros beneficios de carácter social. Independientemente de las desconfianzas que puedan causar, estas empresas se han agrupado en la organización Empresas de Responsabilidad Social, incluye algunas que pertenecen al sector hotelero y turístico (INSTITUTO ETHOS, 2005).

Hay aún otras experiencias que ocurren generalmente de manera aislada<sup>5</sup>, es decir, ellas no se relacionan con movimientos religiosos o filantrópicos, sin embargo, no están exentas de ideologías. Se cree que ellas surgen a partir de fisuras del sistema de mercado, partiendo del descontento de las personas cuanto la lógica de la racionalidad económica individual (uno gana y otro pierde). Para entender esas libres iniciativas empresariales, es necesario un cierto esfuerzo para superar la dicotomía economía formal e informal<sup>6</sup> que, de hecho, no traduce la complejidad de la economía real, y, aún, incorporar en el debate principios de la economía doméstica (subsistencia) y solidaria. Esas experiencias por que sean innovadoras, o sea, por que estén desa-

fiando el estatus *quo* del paradigma vigente, son de difícil comprensión científica y, consecuentemente, no son estudiadas. Ellas simplemente se quedan relegadas al mundo de la vida (SACHS, 2001).

En este contexto surgen redes asociativas que pueden ser entendidas como acuerdos productivos locales, caracterizados como un espacio económico-administrativo innovador por desencadenar una dinámica dialéctica entre cooperación y competición (SACHS, 2003), también llamados *cluster* en la literatura especializada o iniciativas colectivas por el Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas (SEBRAE) y añadiendo el adjetivo de base comunitaria (APL.Com), cuando hay, inserción en el arreglo de grupos generalmente excluidos (SAMPAIO, MANTOVANELI JR., PELLIN, 2004). En caso el chileno, el ámbito o cobertura es mucho más restringido territorialmente y más aún se restringe generalmente a una actividad productiva, recién en las estrategias de fomento productivo que impulsan los municipios se comienza a vislumbrar la importancia de concebir acuerdos productivos más integrales y participativos.

## ***5. Experiencias para pensar la socioeconomía y su práctica bajo la denominación turismo comunitario***

La pregunta que debe hacerse es ¿cómo transitar entre el actuar utilitarista económico y el actuar sensible de la otra economía o de la otra administración o la socioeconomía del turismo? El eje orientador no es excluir el actuar económico de la racionalidad social, se trata de incorporar otros tipos de actuar (SAMPAIO, 1996). No se esperan soluciones ideales, porque se vive en mundo con tantas patologías. Se espera, al menos, que las soluciones sean creativas; que las experiencias sean viables en el tiempo; y que contemplen los principios de la socioeconomía. En esta búsqueda, tanto en Brasil como en Chile, han surgido iniciativas que han optado por la nueva vía que se propone, ejemplos de ellas son la experiencia brasileña Asociación de Acogida en la Colonia (con sede en Santa Rosa, Santa Catarina) y la chilena Red de Agroturismo de Chiloé (Región de Los Lagos), conforme descritas comparativamente abajo.

<b>AGRECO / Acogida en la Colonia (con sede en Santa Rosa de Lima, Estado de Santa Catarina, Brasil)</b>	<b>Red de Agroturismo de Chiloé (Región Los Lagos, Chile)</b>
<p><b>Génesis:</b> En 1996, la sociedad civil y el poder público de Santa Rosa de Lima iniciaron un proceso de fortalecimiento de alternativas para el municipio, a través de la organización solidaria y de la preservación de la vida y de la naturaleza. Aquel año, un grupo de agricultores aceptó el desafío de producir Horta-frutigranjeros de forma ecológica. Fue creada, entonces, la Asociación de los Agricultores Ecológicos de las Arrinconas de la Sierra General - AGRECO, con sede en el Municipio de Santa Rosa de Lima, comprendiendo los municipios situados a las cabeceras de los ríos Braço do Norte y Capivari. Inmediatamente a continuación, agricultores de Gravatal y Río Fortuna se integraron al trabajo. En 1999 la AGRECO se expande su trabajo, envolviendo directamente 211 familias de pequeños agricultores, de Santa Rosa de Lima, Río Fortuna, Gravatal y Anitápolis (envolviendo en total 44 productores certificados). Ese crecimiento aconteció con el desarrollo del Proyecto Intermunicipal de Agroindustrias Modulares en Red, con financiación del Pronaf - Agroindustria. Actualmente los agricultores asociados de la AGRECO participan de un Proyecto de Apoyo al Agroturismo - Acogida en la Colonia - como estrategia para promover el desarrollo rural sustentable. Este proyecto incentiva el turismo en medio rural a través de un conjunto de actividades desarrolladas por los agricultores familiares, que permite la permanencia de los propios agricultores en sus propiedades.</p>	<p><b>Génesis:</b> En 1996, se gesta el Proyecto Agroturismo Chiloé, que es el punto de partida para la constitución de una Red de Agroturismo en Chiloé. Este proyecto, en un breve resumen, propone: convocar y capacitar a una veintena de familias distribuidas en todo el Archipiélago de Chiloé, para que inicien organizadamente la oferta de diversos servicios asociados a la actividad agroturística. Las familias que pertenecen a esta Red de Agroturismo, sintieron la motivación de convertir sus casas de campo en establecimientos con fines agroturísticos. La Red de Agroturismo es una Asociación Gremial, la cual se organiza a través de una directiva, con presidente, secretario y tesorero, además de cuatro directores. La administración es responsabilidad de una directiva y las decisiones de la red son tomadas por todos los socios. Los derechos y obligaciones de los miembros de la Red se rigen por los estatutos de la organización y por el posicionamiento interno de los valores que se establecen como organización; el sistema de sanciones está dado en los estatutos. En la fase inicial del proyecto pertenecieron a la Asociación 27 grupos familiares por distintas razones (lejos de centros de distribución de importancia, desmotivación, baja recepción de turistas), el grupo ha disminuido a 19 familias.</p>
<p><b>Actores Internos:</b> Sociedad civil y el poder público de la región de las Arrinconas de la Sierra General (sur de Santa Catarina).</p>	<p><b>Actores Internos:</b> Población local de la Isla Grande de Chiloé (Décima Región).</p>
<p><b>Actores Externos:</b> Ministerio del Desarrollo Agrario, Ministerio del Turismo; SEBRAE; SANTUR; CEPAGRO; Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC); Instituto Superior y Centro Educativo Luterano Bueno Jesus (IELUSC), Universidad del Vale de Itajaí (UNIVALI); Facultad de Turismo Estácio de Sá; Asociación entre Acogida en la colonia y <i>Acueil Paysan</i><sup>7</sup>.</p>	<p><b>Actores Externos:</b> Instituciones Internacionales: Gobierno Vasco, Obispado de Bilbao, Sociedad Civil: Fundación Con Todos. Instituciones Gubernamentales: Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), Fondo de Desarrollo Social (FOSIS) y Fundación para la Innovación Agraria FIA.</p>
<p><b>Articulación Territorial: Recursos Naturales:</b> La región Los municipios envueltos en el proyecto pertenecen las Arrinconas de la Sierra General, pasillo ecológico, de vegetación originalmente compuesta por la Mata Atlántica, muy rica en bellezas naturales: fuente de aguas termales, matas, montes, vales, ríos. <b>Recursos culturales:</b> la cultura local guarda mucho de la colonización europea, manifestada a través de construcciones, costumbres, danzas, música, artes plásticas y culinarias; la propia agricultura y la presencia de agricultores agroecológicos son también atractivos, además de productos artesanales fabricados sin conservantes. <b>Cultura:</b> La región fue colonizada por inmigrantes alemanes, italianos, poloneses y ucranianos que tuvieron fuerte influencia sobre la cultura de la región. <b>Socio-productivo:</b> La economía de base es la agricultura familiar, la estructura agraria es caracterizada por la presencia de minifundismos y las actividades agrícolas se concentran en la producción primaria de vegetales (maíz, tabaco, caña de azúcar, mandioca, judía, patata, etc.) y animales (bueyes, cerdos, aves, ovejas).</p>	<p><b>Articulación Territorial: Recursos Naturales:</b> la unidad geomorfológico de Chiloé es la Cordillera de La Costa. El clima presente en la isla es templado lluvioso con influencia Mediterránea, el que se caracteriza por presentar precipitaciones que superan los 60 mm. durante la estación más seca. Los cursos de agua que destacan en Chiloé se pueden definir como ríos tranquilos con regulación lacustre y de régimen pluvial, presentando un escaso desarrollo de extensión areal. En Chiloé es posible apreciar las formaciones vegetales de Pluviselva Valdiviana o también conocida como bosques siempre verdes de los recursos naturales destacan: Bahías, Bosques nativos, ríos, islas, lagunas, parques naturales y playa. <b>Recursos Culturales:</b> Chiloé, posee una identidad reconocida como única, producto, por una parte, del mestizaje cultural español-huilliche y, por otra, por su condición de Archipiélago y relativo aislamiento, ha permanecido menos permeable a influencias foráneas, lo que ha marcado su estructura social, económica y productiva.</p>

	<p>La Artesanía de Chiloé posee características uniformes en toda la provincia, existiendo en algunas zonas elementos propios, por ejemplo la artesanía en piedra canchagua, con estufas y elementos decorativos (comuna de Ancud), los trabajos en lana, (chalecos, mantas, frazadas, etc), cestería en diversos vegetales (ñocha, junquillo, quiscal, coirón, etc.), trabajos en madera, conchas y piedras con diseños de iglesias de Chiloé y figuras mitológicas son representativas de la artesanía provincial. Al establecer una relación entre artesanía y turismo, podemos concluir que el mercado turístico es el principal comprador, la mayoría de los artesanos declara que las ventas aumentan fuertemente, otro aspecto a considerar tiene relación con la imagen de Chiloé, la artesanía en lana a alcanzado, a nivel nacional, un posicionamiento claro. Las Iglesias, cultivo de mariscos, maja de manzana, minga, cementerios indígenas, cestería, curanto chilote y comunidad chilota son también elementos importantes de la cultura chilota. <b>Cultural:</b> el mestizaje cultural español – huilliche y el aislamiento de la isla, marcan su estructura social, económica y productiva. <b>Socio-productivo:</b> Marcado fuertemente por la pesca y el turismo, en menor escala la actividad forestal y agropecuaria.</p>
<p><b>Infraestructura: Medios de Transporte:</b> Deficitario – Buses Interurbanos y autos particulares. <b>Acceso:</b> BR 101 - Acceso por SC-482, carretera no-pavimentada que conecta São Martinho la Anitápolis. <b>Servicios Públicos:</b> Ayuntamiento Municipal.</p>	<p><b>Infraestructura: Medios de transportes:</b> Servicio de Taxi, buses interurbanos y transbordadores, vehículo particular. <b>Acceso:</b> Ruta 5 Sur. <b>Servicios Públicos:</b> Todos, en los principales centros urbanos, en áreas rurales su presencia no es homogénea.</p>
<p><b>Mercado Consumidor: Mercado Turístico:</b> Internacional – comunidad científica Europea en su grande mayoría Franceses. América Latina; Nacional y regional. <b>Grupo Etario:</b> Jóvenes y Adultos. <b>Ingresos :</b> R\$ 50 (+/- C\$ 11.000 o US\$ 20) por persona. <b>Forma de Viaje:</b> Individuales y familiares. <b>Movilización:</b> Buses y coches particulares; <b>Actividades:</b> visitas las propiedades, actividades de ecoturismo (caminatas, <i>rappel</i>, cabalgatas); visita las propiedades rurales.</p>	<p><b>Mercado Consumidor: Mercado Turístico:</b> Nacional (VII a IX regiones y RM) y extranjero: argentinos, europeos y norteamericanos. <b>Grupo Etario:</b> Joven – Adulto. <b>Ingresos:</b> sobre los US\$ \$800, jefe de familia. <b>Forma de Viaje:</b> grupo familiar. <b>Movilización:</b> vehículo particular. <b>Actividades:</b> visita sitios históricos, excursiones y caminatas, fiestas costumbristas y visitas a parques.</p>
<p><b>Comercialización: Precio:</b> Hospedaje con pensión completa: R\$ 40,00 (+/- C\$ 8.900 o US\$ 15) por persona. <b>Distribución:</b> Una central de reservas céntrica, distribuye los turistas de forma a privilegiar los asociados. <b>Comunicación:</b> El llamamiento publicitario está conectado a la cultura familiar y la producción de productos sin agrotóxicos.</p>	<p><b>Comercialización: Precio:</b> Homogéneos en los servicios básicos: alojamiento \$6.000, almuerzo \$3000, cena \$3000 y once \$2500. <b>Distribución:</b> Implementar un sistema central de reserva para distribuir los turistas más equitativamente entre las familias. <b>Comunicación:</b> Imagen relacionada a los rasgos culturales propios del archipiélago. De los elementos comunicacionales los que destacan son el logotipo, folletería y señalética.</p>
<p><b>Impactos Culturales, Ambientales, Sociales y Económicos:</b> La Agreco juntamente con La Asociación Acogida en la Colonia, busca incentivar sus compañeros y asociados a que preserven su cultura y medio ambiente. Las Universidades son compañeras en ese sentido, promoviendo talleres de capacitación. Los productos ofertados al mercado y a los turistas, están certificados, por los órganos competentes. Los estudios sobre el impacto del turismo en relación al comportamiento de la comunidad y cultura local, aún no están concluidos. Sin embargo, se observa que los agricultores involucrados están satisfechos con el proceso, se sienten recompensados financieramente y viene el turismo como una oportunidad de crecimiento lo que disminuye el éxodo de jóvenes para la ciudad. Ambientalmente el proyecto de la agroindustria benefició el local, que anteriormente se dedicaba a la plantación de tabaco y el uso constante de agrotóxicos, el cambio propició la recuperación del medio ambiente en la región.</p>	<p><b>Impactos Culturales, Ambientales, Sociales y Económicos:</b> Cultura chilota se debe a su aislamiento. Valorización de la adaptación de los turistas al modo de vida de las familias. El contacto con el turista impacta positivamente en el crecimiento personal de los miembros de la Red. A pesar de las barreras idiomáticas los extranjeros son los que mejor se adaptan al estilo de vida chilote. Prestación de servicios turísticos requieren contar con agua potable y manejo de residuos. Exigencias de salubridad e higiene impuestas por el departamento de higiene ambiental del servicio de salud. Creciente actitud de conservación del medio ambiente natural entre las familias de la Red. La posición conservacionista produce un efecto de demostración para los vecinos de su comunidad y los turistas asumen una actitud más respetuosa del medio al que se desplazan. Crecimiento personal y desenvolvimiento de las familias chilotas al relacionarse con turistas. Pérdida de la estructura interna de las casas lo que las alejan de un alojamiento agroturístico. Uso de nuevos instrumentos tecnológicos como el celular. Poca integración con la comunidad en función del turismo. Desconfianza entre las familias y vecinos. Oportunidad de venta de productos elaborados en la unidad predial. Aparición de microempresas asociadas principalmente en la elaboración de alimentos. Posibilidad de obtener mayores ingresos está sujeta a una mejor accesibilidad, cercanía a centros urbanos importantes y mejor nivel educacional - social. La estacionalidad atenta contra la rentabilidad del negocio turístico</p>
<p>Fuente: TORESAN, MATTEI (2002); CABRAL, SCHEIBE (2004). SAMPAIO, MANTOVANELI JR, PELLIN (2004).</p>	<p>Fuente: SCHAEERER, DIRVEN (2001); OYARZÚN, CARCAMO (2001).</p>

## Consideraciones finales

Este trabajo contribuye para disminuir el vacío que hay en la interrelación de temas poco estudiados, que se traduce en la confluencia entre la socioeconomía y la gestión del desarrollo local, eligiendo el fenómeno turístico como campo capaz de ilustrar tales instancias confluentes. El panorama exploratorio presentado por esta investigación ofrece un conjunto de elementos para que se pueda avanzar en estudios más detallados sobre cada una de estas experiencias, y el objetivo del grupo de investigadores es promover debates sobre las posibilidades que tienen el turismo comunitario.

La experiencia de AGRECO/ Acogida en la Colonia y la Red de Agroturismo de Chiloé apuntan para una sistemática de comercialización que dialoga con la idea de sustentabilidad económica. Sin embargo, en el sentido de ofrecer una contribución para considerar a la esfera de mercado mientras esfera determinada y no determinante hegemónica sobre el social, en Chiloé no se observa tal pretensión. En Santa Rosa esto puede ser visualizado, no solamente por los mecanismos de complementariedad ya sea como ofertas de bienes o como prestación de servicios, pero también en el hecho de que los productos confirieren un mecanismo de comercialización capaz de agregar valor al propio proceso de comercialización, mientras actores diferenciados, capaces de difundir lógicas que ponen en jaque las estrategias mercantiles tradicionales del sector. Además, los propios productos disponibles desafían las tecnologías y los logros de modos de producción propuestos por la «revolución verde». Ello se completa el modo como se realiza la distribución de las reservas en el proyecto de agroturismo donde el referencial es demarcado por el componente endógeno. La Red de Agroturismo de Chiloé adopta una estrategia más convencional, una red asociativa para comercializar el producto turístico «agroturismo» pero tímida para compartir intercambios de bienes y servicios entre los asociados.

En las dos Experiencias no se busca solamente equidad en la distribución de los ingresos, todo está condicionado al deseo y a la capacidad de acoger personas (turistas), haciendo presente también, un deseo de resguardo cultural. Características estas condicionadas a la disponibilidad de bienes y servicios, y no a la inversa. De cualquier manera, no existe el aprisionamiento económico tantas veces presentado por el principio «la satisfacción del cliente es nuestro mayor objetivo. Sintetizando, el turista no deja de ser bien tratado o sale

insatisfecho. Cuando se trata del desafío de superar la actividad sectorial del turismo, es decir, el desafío de incluir la gestión del desarrollo, diferentemente de AGRECO/Asociación de Acogida de la Colonia, la Red de Chiloé no tiene tal intensidad. Además, no se observa en Chiloé una preocupación en la regulación de los impactos del hombre sobre la naturaleza.

A pesar que hubo en ambas experiencias una preocupación inicial sobre las elecciones intencionales que el hombre hace en su vida, y inevitablemente como él actúa en relación al otro, el grado de conciencia que presenta sobre ello, como tales valores y símbolos impregnan los procesos de conocimiento de la realidad, no se tiene claro si tales principios están impregnados en las decisiones del cotidiano, como se gustaría ver en un modelo ideal de turismo comunitario.

Sin embargo, cuando se refiere la denominación turismo de base local o turismo comunitario no se tiene la pretensión de retratar modelos ideales que sean alternativas demagógicas para la relación de explotación del capital sobre el trabajo, pero apuntar iniciativas incipientes, como son las relatadas en las experiencias de la AGRECO/ Acogida en la Colonia (con sede en Santa Rosa de Lima, Estado de Santa Catarina, Brasil) y de la Red de Agroturismo de Chiloé (Región Los Lagos, Chile) que van en la dirección de un otro modelo de desarrollo, haciendo las relaciones productivas más solidarias como apunta el enfoque del ecodesarrollo. A partir de la dinámica societaria, insertada en los ciclos civilizatorios, se sabe que la aplicación de un nuevo modelo de desarrollo surgirán de forma gradual y que, por más innovadores que sean, aún no logran eliminar los residuos del viejo modelo de desarrollo económico.

## Notas

<sup>1</sup> El espacio es un conjunto indisoluble de que participan, de un lado, el arreglo de elementos territoriales, naturales, económicos, sociales y culturales, y, de otro, la vida que los llena y los anima, es decir, la sociedad en movimiento (SANTOS, 1994).

<sup>2</sup> Civilización es una calidad especial o una fase de cultura que haya exhibido durante determinado periodo (TOYNBEE, 1987, p. 46).

<sup>3</sup> Tal como está aconteciendo, con todas las dificultades posibles, en el Forum de la Agenda 21 de la Laguna de Ibiraquera (NMD, 2003).

<sup>4</sup> Ver experiencias relatadas en el trabajo de SAMPAIO, FERNANDES y MANTOVANELI Jr. (2003).

<sup>5</sup> Ellas pueden correr riesgos cuando la responsabilidad / ética empresarial está, en general, puesto en el

nivel micro social, reducido al plan de las acciones de los agentes económicos individuales, configurando una trampa se quedaren restringido la esta dimensión (LIS-BOA In: CATTANI, 2003, p. 146).

<sup>6</sup> Es un modo de producción pre-capitalista y que está conectada la actividades que no están organizadas en la forma de empresas y son fluidas las fronteras entre economía para el mercado y asistenta. Ni el trabajador autónomo ni el microempresario tienen contabilidades separadas para el negocio y la familia (SACHS, 2003, p.27).

<sup>7</sup> Asociación ubicada en la Región de Bretaña, Francia, compuesta por pequeños predios que trabajan con agroturismo. La denominación *Acueil Paysan*, significa «Acogida en la Colonia». Ella ingreso en el proyecto en 1999.

## Bibliografías

ABRAMOVAY, Ricardo (Org.). *Construindo a ciência ambiental*. São Paulo: Annablume; FAPESP, 2002.

Agenda 21 Brasileira: Bases para discussão. Brasília: MMA e PNUD, 2000.

ARAUJO, Guilherme Pinto de; SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. Do Turismo de Massa ao turismo educativo em Zonas Costeiras: diagnóstico do turismo na área de entorno da Lagoa de Ibiraquera (Garopaba e Imbituba, SC). In: *VIII Encontro Nacional de Turismo de Base Local*. Curitiba, 2004.

BOFF, Leonardo. *Civilização planetária: desafio à sociedade e ao cristianismo*. Rio de Janeiro: Sextante, 2003.

CABRAL, Otávio Luiz; SCHEIBE, Luiz Fernando (2004). Considerações sobre o agroturismo e sua dinâmica espacial com base num estudo de caso. *Anais do IV Congresso Internacional sobre Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável: as políticas públicas e ações privadas para o turismo rural*. Joinville-SC.

CATTANI, Antonio David (org.). *A outra economia*. Porto Alegre: Veraz, 2003.

CORIOLOANO, Luzia Neide; LIMA, Luiz Cruz (org.). *Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental*. Fortaleza: EDUECE, 2003.

DALLABRIDA, Ivan Sidney. *Responsabilidade social empresarial (RSE) e economia de comunhão (EdC): racionalidade empresarial na construção do desenvolvimento sustentável*. 1º Lugar do Prêmio Ethos Valor de Responsabilidade Social Empresarial - Edição 2005. São Paulo, 2005.

DUMAZEDIER, Joffre. *Sociologia empírica do lazer*. São Paulo: Perspectiva: SESC, 1999.

ESPANICA. El comercio justo: origen y evolución. Disponible em <http://www.nodo50.org/espanica/cjust.html#primeras>. Acceso em 20/jun/2005.

GADGIL, Madhav et al.. *Participatory local level assessment of live support systems: a methodology*

*manual*. Bangalore (India): Centre for Ecological Science (India Institute of Science). Technical Report N.78, 2000.

GRÜNEWALD, Rodrigo de Azevedo. Turismo e etnicidade. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, a.9, n. 20, out., p.141-159, 2003.

HAULOT, Arthur. *Turismo social*. México: Trilhas, 1991.

ILLICH, Ivan. *A convivencialidade*. Lisboa: Europa-América, 1976.

INSTITUTO ETHOS DE EMPRESAS E RESPONSABILIDA SOCIAL. Disponível em: <<http://www.ethos.org.br>> Acesso em maio/2005.

LUBICH, Chiara. A experiência economia de comunhão: da espiritualidade da unidade, uma proposta de agir econômico. In: BRUNI, Luigino. *Economia de comunhão: uma cultura econômica em várias dimensões*. Vargem Grande Paulista: Editora Cidade Nova, 2002.

MASI, Domenico de. *O ócio criativo*. Rio de Janeiro: Sextante, 2000.

MAX-NEEF, Manfred. *Economia descalza: señales el mundo invisible*. Estocolmo, Buenos Aires, Montevideo: Editorial Nordan Comunidad, 1986.

MAX-NEEF, Manfred. *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y reflexiones*. Montevideo: Nordan Comunidad, REDES, 1993.

MAX-NEEF, Manfred. Orientaciones para un desarrollo sustentable del turismo en el medio rural. In: ESPINOSA, Pablo Szmulewicz. *Agroturismo y turismo rural en Chile*. Valdivia: UACH, 1997.

MUNDIM, Rodrigo Sousa Alves (Org.). *Laboratório de gestão em organizações que promovem o desenvolvimento sustentável (LaGOE): sociologia do turismo*. Blumenau: Núcleos de Estudos Complexos em Estratégias Organizacionais e de Políticas Públicas dos Programas de Pós-Graduação em Administração e Desenvolvimento Regional, Universidade Regional de Blumenau. Relatório. 2004.

OMT. Desarrollo sostenible del turismo. Disponível em [www.worldourism.org/espanol/index.htm](http://www.worldourism.org/espanol/index.htm). Acceso em 25/05/2004.

OYARZÚN, Edgardo Mendéz; CARCAMO, Carolina Galaz. (Org.). *Análisis de la red agroturismo Chiloé*. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Turismo, Universidad Austral de Chile, 2001.

PLATAFORMA KOMYUNITI. Cooperativa Comercio Justo Chile. Disponible em [http://www.tiendacomerciojusto.cl/es\\_que\\_es\\_comercio\\_justo.php](http://www.tiendacomerciojusto.cl/es_que_es_comercio_justo.php). Acceso em 16/jun/2005.

POLETTE, Marcus. *Aplicação do modelo de desenvolvimento de balneários – MDB, para fins de gerenciamento costeiro integrado*. Balneário do Camboriú: UNIVALI, CTTMar, Lab. Gerenciamento Costeiro Integrado, 2000. Mimeo

SACHS, Ignacy. *Espaços, tempos e estratégias do desenvolvimento*. São Paulo: Vértice, 1986.

- SACHS, Ignacy. *Pequena produção e o modelo catarinense de desenvolvimento*. Ciclo de Debates sob a Pequena Produção e o Modelo Catarinense de Desenvolvimento. Florianópolis: Conferência Habitat, 2001.
- SACHS, Ignacy. *Inclusão social pelo trabalho: desenvolvimento humano, trabalho decente e o futuro dos empreendedores de pequeno porte*. Rio de Janeiro: Garamont. 2003.
- SACHS, Ignacy. *Desenvolvimento incluyente, sustentável e sustentado*. Rio de Janeiro: Garamont. 2004.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. *Turismo como fenômeno humano: princípios para se pensar a socioeconomia do turismo*. Santa Cruz do Sul: Editora da Universidade de Santa Cruz do Sul (EDUNISC), 2005. prelo
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce; MUNDIM, Rodrigo Souza Alves; DIAS, Adriana. Arranjo Produtivo Local (APL) voltado para a promoção do turismo educativo na área da Lagoa de Ibiraquera (Garopaba e Imbituba-SC): pesquisa-ação de um experimento em comunidades localizadas em zona costeira sob o enfoque do Ecodesenvolvimento. *Anais do VIII Encontro Nacional de Turismo de Base Local*. Curitiba, 2004.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. A construção de um modelo de gestão que o promove o desenvolvimento sustentável. In: XXVI ENCONTRO NACIONAL DE PÓS-GRADUAÇÃO EM ADMINISTRAÇÃO, 2002, Salvador (BA). *Resumo dos Trabalhos: ENANPAD 2002: Salvador / Bahia 22 a 25 setembro*. Rio e Janeiro (RJ): ANPAD. v. 1, p. 309-309, 2002.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. *Gestão organizacional estratégica para o desenvolvimento sustentável*. Itajaí: UNIVALI, 2000.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. *Desenvolvimento Sustentável e turismo: uma introdução*. Blumenau, Florianópolis: EDIFURB, Bernuncia, 2004.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce. Arranjos institucionais para o desenvolvimento sustentável local. *Revista de Administração Municipal*, Rio de Janeiro, v. 43, n. 219, p. 71-82, 1996.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce; FERNANDES, Valdir; MANTOVANELI JR, Oklinger. Economia social: razão e sensibilidade. In: *II SEMINÁRIO INTERNACIONAL: EDUCAÇÃO INTERCULTURAL, GÊNERO E MOVIMENTOS SOCIAIS*, 2003, Florianópolis. Anais... Florianópolis: UFSC, 2003.
- SAMPAIO, Carlos Alberto Cioce; MANTOVANELI JR, Oklinger; PELLIN, Valdinho. Arranjo Produtivo Local como estratégia que promove o ecodesenvolvimento: análises das experiências de Bonito (MS), Lagoa de Ibiraquera (Garopaba e Imbituba) (SC), e Santa Rosa de Lima (SC). In: *II Seminário Internacional de Desenvolvimento Regional*. Santa Cruz do Sul (RS): UNISC, 2004.
- SANTOS, Milton. *Metamorfose do espaço urbano*. São Paulo: Hucitec, 1994.
- SCHAERER, Jorge; DIRVEN, Martine. El turismo rural en Chile: experiencias de agroturismo en Las Regiones del Maule, La Araucanía y Los Lagos. *CEPAL, Serie Desarrollo Productivo*, n. 112, 2001.
- SEN, Amartya. *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- SINGER, Paul. *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2002.
- TORESAN, Luiz; MATTEI, Lauro; GUZZATTI, Thaíse (2002). *Estudo do potencial do agroturismo em Santa Catarina: impactos e potencialidades para a agricultura familiar*. Florianópolis: Instituto Cepa.
- TOYNBEE, Arnold Joseph. *Em estudo da história*. Brasília: Editora Universidade de Brasília; São Paulo: Martins Fortes, 1987.
- VIEIRA, Paulo Freire. A problemática ambiental e as Ciências Sociais no Brasil: 1980 - 1990. *BIB*, n. 33, p.1-88, 1o. sem, 1992.
- WEBER, Max. *Economia e sociedade: fundamentos da sociologia compreensiva*. Brasília: UNB, 1999.